

NÚMERO 11 PRIMERA PLANA

► Hoja informativa editada por la Asociación de la Prensa de La Rioja. Plaza de San Bartolomé, 5. Logroño (La Rioja). Lunes, 24 de enero de 2011. Edición especial.



Manolo Franco compartió micrófonos con los más grandes. En la foto, con Matías Prats.

Manolo Franco, un radiofonista de raza

Granadino de nacimiento y logroñés de carrera, ha desarrollado su trabajo profesional en RNE tras superar unas oposiciones en 1966

Un día de octubre, pensando en viajar a la Feria del Pilar, última parada de la temporada taurina, recibía un mensaje en el móvil de una voz muy querida por mí, la de Ana González. Ana, que por González bien pudiera ser de la familia. Alguien a quien en nuestros tiempos de Radio Rioja daba paso diciendo: «No es mi hermana, pero la quiero como si lo fuese».

«¡Hola, llámame cuando puedas. Te propongo algo que te va a gustar!», escuché. La propuesta era confidencial y el interesado no debía saberlo. ¡Cómo, que si me iba a gustar! Unirme al homenaje de la Asociación de la Prensa de La Rioja a Manolo Franco, cuya, dicción, vocalización y fonogenia siempre he admirado. Un hombre de radio, un radiofonista de raza, por lo que no es casual que forme parte de la Academia Española de la Radio. Ambos llegamos a Logroño por distintos caminos pero con el mismo objetivo: hacer radio. Y aquí nos conocimos.



Con José Luis Pécker, maestro de la radiodifusión.

Él llegaba a Radio Nacional de España que, a finales de los años setenta, inauguraba emisora. Y yo lo había hecho unos años antes a Radio Rioja. Un buen día coincidimos en la Avenida de Portugal, la calle más radiofónica de la ciudad. Baste decir que además de Radio Rioja y Onda Cero, en otro tiempo allí estuvieron los estudios de Radio Nacional y de la Cope. Alguien nos presentó, me gustaría saber quién para darle las gracias. Y, a partir de ahí, surgió una amistad que, andando el tiempo, con el correr de los años, se hizo más fuerte y sincera hasta terminar en hermanamiento. Nuestro saludo: «¿Cómo estas, hermano?» Y la despe-

didada: «¡Hasta siempre, hermano!».

Tanto Manolo como Adelaida han participado de momentos felices de mi familia. Bodas de hijas y nacimiento de mis nietos, del mismo modo que estuve a nuestro lado cuando falleció mi madre. Añadiré más: con quienes compartimos vidas, tienen por profesión la enseñanza.

Puede resultar paradójico que en esta profesión, difícil, dura en las relaciones y competitiva hasta la enemistad, se pueda llegar a tal respeto, por ambas partes, que desemboque en una sincera amistad.

Sabido es que en nuestros medios, como supongo en otras profesiones, hay compañeros y coincidentes laborales. Sin embargo hoy estoy aquí valorando la amistad entre dos profesionales y es algo de lo que me gustaría, compañeros, pudieseis disfrutar al término de vuestro recorrido por los medios en los que trabajáis.

Manolo y yo teníamos el destino marcado. Y no era otro que la radio y Logroño. Él comienza a trabajar tras aprobar las oposiciones en RNE en 1966. Yo supero las pruebas en Radio Madrid ese mismo año. Los dos hemos sabido después que nos presentamos en los exámenes de Radio Madrid a una plaza de locutor. Él, amadrinado por Marisol Tomás; yo, apadrinado por José Luis Pécker, algo que no suponía prebenda alguna. Siempre me he preguntado cómo pude aprobar con semejante competencia.

Manolo Franco es granadino de nacimiento y casualmente yo hice en su ciudad natal el servicio militar y en esa hermosa ciudad he dirigido durante 18 años las Tertulias Taurinas en la Feria del Corpus a través de Radio Granada, emisora que bien conoce Manolo.

Mirad hasta que punto ha estado Manolo Franco enamorado de su profesión que pudiendo haberse acogido al 'ere' de RNE, con una buena dotación económica, siguió hasta agotar el tiempo de la jubilación. Yo le animaba a que dejase de madrugar. «¡Pero qué voy a hacer si esto me gusta!», solía contestar. «Tu tienes los toros, las conferencias, viajes!». Y resulta que ahora hace deporte, natación y hasta estudia chino. Gracias Adelaida por ese programa de vida que le has impuesto.

Aquí estamos en la Casa de los Periodistas. Nosotros somos radiofonistas, aunque por la evolución de los tiempos, y con ello de la propia radio, hayamos tenido que ocuparnos de la información en momentos puntuales. Con algunas de vosotras y vosotros hemos compartido horas de radio en las prácticas de verano. Y es seguro que hemos hablado de la importancia de la comunicación. De cómo hablar. De eso que Manolo es ejemplo. Quedando claro que la voz, de gran importancia en aquellos exámenes, no es más que un 33% del profesional. La naturaleza le dotó de una magnífica fonogenia, el resto lo ha tenido que llenar de contenido para captar a sus oyentes.

Y, por último, en la celebración de este día en que festejamos al patrono, San Francisco de Sales, permitidme un consejo y un deseo del veterano profesional a quienes hoy estáis en activo. Bien está la defensa de los medios en los que desarrolláis la profesión, pero nunca olvidéis que por encima de indicativos de radio, manchetas de periódico, logos o moscas de televisión y páginas web de la prensa *on line* estáis vosotros, los profesionales.

Es mi deseo sincero que tenéis derecho a ser felices por ser honestos, y ganaros el respeto de oyentes, lectores, televidentes, e internautas, lo que es igual a ser respetados por la sociedad a la que habéis servido.

Se dice que el rencor y el odio hacen más daño a quien lo practica.

Y así, cuando os llegue el momento del adiós a las redacciones, que podáis unirlos en un abrazo fraterno con el compañero-amigo, como yo lo hago en este momento con mi querido hermano de radio Manolo Franco.

MANOLO GONZÁLEZ

Academia Española de la Radio
Académico en el área de Información Taurina

